

Catequética

VV.AA. *Biblia joven de la Iglesia Católica* –Biblia YouCat– Ed. Encuentro, Madrid 2017, 15 x 23, 432 pp.

Lo que empezó como una inquietud sobre la que se pusieron a trabajar a una un grupo de 50 jóvenes, sus catequistas, presbíteros y el mismísimo Card. de Viena, Christoph Schörborn, es hoy por hoy una realidad que ha superado con creces sus aspiraciones. ¿La inquietud? Cómo comunicar/transmitir los contenidos de la fe de la Iglesia Católica a los jóvenes de hoy. ¿El reto? Haciéndolo atractivo en el lenguaje, la estética, la forma, sin prejuicio alguno del fondo. ¿El resultado? El Catecismo joven de la Iglesia, o lo que es lo mismo, el *YouCat*, una herramienta extraordinariamente valiosa y adecuada a la sensibilidad y el perfil sociológico de los jóvenes de nuestro tiempo.

En este espacio Nova et Vetera se ha ido haciendo eco de lo que el *YouCat* iba dando de sí, a saber, el haber descubierto una nueva posibilidad, creativa y amena como elemento pedagógico en la bella tarea de la evangelización. Hoy por hoy, en el ámbito de habla hispana contamos con toda una colección de obras del estilo y la forma del *YouCat*, que desarrollan otros aspectos de nuestra fe. Es así, como al Catecismo Joven le siguió el *YouCat de Confirmación*, el *YouCat de la Confesión*, y ahora, el libro que reseñamos, el esperado y realmente precioso *YouCat Biblia*.

En efecto, siguiendo el formato gráfico del *YouCat* con sus ya tradicionales ilustraciones, la vistosidad de su edición al mismo tiempo dinámica y sobria, la *Biblia joven de la Iglesia* recoge los textos más significativos –o quizás es más apropiado decir–, los más célebres y fundamentales de la historia de la salvación, que en el español están tomados de la versión de la Biblia editada por la Conferencia Episcopal, y que quiere ser un recurso para iniciar a los jóvenes en la lectura orante del texto sagrado. Para ello, la impecable y cuidadosísima edición ofrece en las primeras páginas una guía ilustrada de cómo leer la Biblia en diez sencillos pasos. Una introducción da comienzo a cada Testamento, otra a cada grupo de Libros y una tercera a cada Libro en particular. Además, cuenta en sus páginas con el acertado recurso de notas marginales en las que el lector encuentra paralelos bíblicos, apuntes sobre sorpresas del texto sagrado e incluso humor, aclaraciones de la ciencia bíblica, frases de santos y/o pensadores cristianos, testimonios de jóvenes a la luz de la Biblia, cuestiones o preguntas que plantea la palabra de Dios y alusiones concretas al Catecismo Joven de la Iglesia para ampliar conocimientos. Todo ello, sin duda, buscando contribuir a una mejor comprensión del mensaje bíblico, que se propone de esta forma como una lectura atractiva con un mensaje poderoso.

Un bellísimo Prólogo de la pluma y el corazón del Papa Francisco se convierte en una invitación cálida, paterna, a sumergirse en las aguas profundas del Río de la Vida, la

Palabra de Dios. El sucesor de Pedro exhorta a los jóvenes con el convencimiento de quien ha vivido su vida a la luz del Texto Sagrado: “Amo mi vieja Biblia, que me ha acompañado la mitad de mi vida. Ella vio mi júbilo, y se humedeció con mis lágrimas. Es mi tesoro máspreciado. Vivo a partir de ella y no la entregaría por nada del mundo”.

En la última parte, una serie de Índices completan lo que de por sí es una obra magnífica; estos son los índices de nombres, de materias, de mapas y diagramas (los mapas de las guardas ¡son sencillamente geniales!).

Una lectura de los créditos y de los agradecimientos da cuenta de lo que se podría llamar el “movimiento YouCat” o el “Proyecto YouCat”: el trabajo mancomunado de muchas personas, sobre todo jóvenes para los jóvenes, en sendos encuentros y espacios donde escuchar y dialogar sobre la fe. Es conmovedor. Y es extraordinario. Sólo nos queda esperar a poder reseñar próximamente dos entregas más: *YouCat Tu libro de oración* y *DoCat ¿Qué hacer? La Doctrina Social de la Iglesia*. A buen seguro, serán dos grandes obras a la altura de las expectativas a las que la serie *YouCat* nos ha acostumbrado.—
A. Martínez.